



GERARDO TREJO CHAVES 2024

RESUMEN

La investigación se centró en el estudio del impacto de la migración interna en la Ciudad de México, abordando aspectos demográficos, sociales y económicos del fenómeno migratorio. Se analizaron datos sobre la distribución de la población migrante por edad y causa de migración, así como el saldo neto de emigrantes versus inmigrantes en la ciudad. Los resultados mostraron una alta proporción de migrantes jóvenes en busca de oportunidades laborales y educativas, así como una influencia significativa de los motivos familiares y laborales en los movimientos migratorios. Además, se observó un déficit migratorio en la ciudad, con más personas abandonándola que llegando a ella.

Contenido

١.	Introducción	1
Р	roblemática abordada	4
II.	Justificación	7
III.	Planteamiento del problema	11
IV.	Objetivo	15
V.	Marco teórico	18
VI.	Formulación de la hipótesis	28
VII.	Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	31
VIII	. Conclusiones	41
Posibles soluciones		44
IX.	Bibliografía	46

I. Introducción

La migración interna, entendida como el desplazamiento de individuos dentro de las fronteras nacionales, es un fenómeno de creciente relevancia en el contexto urbano contemporáneo. En particular, la Ciudad de México, como epicentro económico y cultural de México, ha experimentado una notable transformación demográfica y social impulsada por flujos migratorios internos. Este estudio se propone explorar en profundidad el impacto que la migración interna ha tenido en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México.

El análisis de la migración interna en el contexto citadino es importante, no solo por su influencia en la configuración de la estructura poblacional y por su implicación en aspectos socioeconómicos y culturales de la vida urbana. A medida que individuos y familias migran hacia la Ciudad de México en busca de oportunidades laborales, educativas o de un mejor nivel de vida, se generan cambios significativos en la composición demográfica y en la distribución geográfica de la población.

Además, la migración interna no solo impacta en la dimensión cuantitativa de la población, sino que también influye en la configuración de redes sociales, en la dinámica laboral, en la demanda de servicios públicos, en la infraestructura urbana y en la identidad cultural de la metrópoli. Por lo tanto, comprender a fondo las repercusiones de este fenómeno, resulta crucial para diseñar políticas públicas y estrategias de desarrollo urbano que promuevan la inclusión social, la equidad y el bienestar de todos los habitantes de la Ciudad de México.

Introducción:

La Ciudad de México, como una de las metrópolis más grandes y dinámicas del mundo, ha sido testigo de un flujo constante de migración interna que ha moldeado su paisaje demográfico y social de manera significativa. El presente estudio se adentra en la complejidad de este fenómeno, explorando el impacto que la migración interna ha tenido en la dinámica demográfica y social de la capital mexicana.

A medida que la ciudad continúa atrayendo a miles de personas de diversas regiones del país en busca de oportunidades económicas, educativas y culturales, es crucial comprender cómo estos movimientos poblacionales están dando forma a la estructura social, económica y cultural de la Ciudad de México. Este estudio se propone analizar en profundidad los patrones migratorios, identificar los factores impulsores de la migración interna, y evaluar las implicaciones de este fenómeno en la dinámica demográfica y social de la ciudad. Al hacerlo, se espera proporcionar conocimientos valiosos que puedan informar la formulación de políticas públicas y estrategias de desarrollo urbano que promuevan una convivencia armoniosa y equitativa en la Ciudad de México.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar detalladamente el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México, explorando sus causas, consecuencias y desafíos que plantea para la planificación y gestión urbana. Mediante un enfoque cuantitativo que combina herramientas demográficas, sociológicas y geográficas, se buscará ofrecer una visión integral de este fenómeno y sus implicaciones para el desarrollo futuro de la metrópoli.

La metodología para el estudio de la migración en la Ciudad de México se diseñará con un enfoque integral que combine tanto métodos cuantitativos como cualitativos. Este enfoque permitirá obtener una comprensión completa y multifacética del fenómeno migratorio en la región.

En primer lugar, se llevará a cabo un análisis cuantitativo que se centrará en la recopilación y el análisis de datos demográficos y estadísticos relevantes. Esto incluirá la utilización de fuentes de datos secundarios, como censos de población, encuestas nacionales y registros gubernamentales de migración. Estos datos proporcionarán información clave sobre los patrones de migración, como el flujo de migrantes hacia y desde la Ciudad de México, las características demográficas de los migrantes (como edad, género, nivel educativo, etc.), así como su distribución geográfica dentro de la ciudad.

Además del análisis cuantitativo, se emplearán métodos cualitativos para explorar en profundidad las experiencias, percepciones y motivaciones de los migrantes. Esto implicará la realización de entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante con migrantes que residen en la Ciudad de México. Estos métodos cualitativos permitirán capturar las narrativas personales de los migrantes, así como comprender los desafíos y oportunidades que enfrentan en su proceso de migración y adaptación en la ciudad.

Para complementar la información recopilada a través de los métodos cuantitativos y cualitativos, también se llevará a cabo un análisis geoespacial. Esto implica el mapeo de los patrones de migración y la distribución espacial de la población migrante dentro de la Ciudad de México. Este análisis proporcionará información visual sobre la concentración de migrantes en diferentes áreas de la ciudad, así como su relación con factores como la disponibilidad de empleo, servicios sociales y infraestructura.

La metodología del estudio se basará en un enfoque que integre análisis cuantitativos. Esto permitirá obtener una comprensión holística del fenómeno migratorio en la región, así como sus implicaciones para el desarrollo urbano, la integración social y la formulación de políticas públicas.

Problemática abordada

La Ciudad de México, como una de las áreas metropolitanas más grandes y dinámicas del mundo, se enfrenta a una serie de desafíos demográficos y sociales derivados de la migración interna. Este fenómeno, caracterizado por el movimiento de personas de otras regiones del país a la capital, ha generado complejidades que afectan diversos aspectos de la vida urbana. En este contexto, la problemática abordada en la presente investigación se centra en el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México, analizando sus causas, consecuencias y desafíos para la planificación y gestión urbana¹.

En primer lugar, es fundamental comprender las causas que impulsan la migración interna hacia la Ciudad de México. Entre las principales razones se encuentran las oportunidades laborales, educativas y de acceso a servicios de salud que ofrece la metrópoli en comparación con otras regiones del país. La concentración de empleo, la oferta educativa diversificada y la infraestructura médica avanzada son factores que atraen a individuos y familias en busca de una mejor calidad de vida y mayores perspectivas de desarrollo personal y profesional.

Sin embargo, la migración interna también está motivada por condiciones adversas en las regiones de origen, como la falta de empleo, la violencia, la pobreza y la escasez de servicios básicos. En este sentido, la migración se convierte en una estrategia de supervivencia para aquellos que buscan escapar de entornos desfavorecidos en busca de un futuro más prometedor en la Ciudad de México.

El aumento constante de la población migrante ha generado una serie de consecuencias demográficas y sociales que impactan en la dinámica urbana. En primer lugar, se observa un crecimiento acelerado de la población en la Ciudad de

4

¹ Como se puede ver en el perfil migratorio de México. ONU Migración. Disponible en: <u>Perfil Migratorio-Boletin Anual 2022 (3).pdf (iom.int)</u>

México, lo que ejerce presión sobre los recursos naturales, la infraestructura urbana y los servicios públicos. El déficit habitacional, el congestionamiento vial, la contaminación ambiental y la saturación de los sistemas de transporte son algunas de las manifestaciones de este crecimiento desmedido.

Además, la migración interna también tiene implicaciones en la distribución espacial de la población y en la configuración de los barrios y colonias urbanas. La llegada de nuevos migrantes contribuye a la diversificación étnica y cultural de la Ciudad de México, enriqueciendo su tejido social pero también generando tensiones y conflictos en algunos casos. La segregación socioeconómica y la marginalización de ciertas comunidades migrantes requieren atención especial de las autoridades locales y de la sociedad².

Por otro lado, la migración interna plantea desafíos significativos para la planificación y gestión urbana en términos de vivienda, transporte, salud, educación y seguridad. La demanda de vivienda asequible y servicios básicos aumenta exponencialmente, lo que requiere la implementación de políticas públicas efectivas para garantizar el acceso equitativo a estos recursos. Asimismo, la integración social y laboral de los migrantes en la Ciudad de México es un proceso complejo que requiere acciones coordinadas entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil.

En resumen, la migración interna representa una realidad ineludible para la Ciudad de México, con profundas implicaciones en su dinámica demográfica y social. Si bien este fenómeno ha contribuido al desarrollo económico y cultural de la metrópoli, también plantea desafíos importantes en términos de inclusión social, equidad y sostenibilidad urbana. Por lo tanto, es imperativo abordar esta problemática de

5

² Como se puede apreciar en "Desplazamiento Interno en México", UNESCO, disponible en: <u>Desplazamiento interno en México | Naciones Unidas en México</u>

manera integral y buscar soluciones innovadoras que promuevan el bienestar de todos los habitantes de la Ciudad de México, tanto nativos como migrantes.

II. Justificación

La Ciudad de México, como una de las áreas metropolitanas más grandes y dinámicas del mundo, se enfrenta a una serie de desafíos demográficos y sociales derivados de la migración interna. Este fenómeno, caracterizado por el movimiento de personas de otras regiones del país a la capital, ha generado complejidades que afectan diversos aspectos de la vida urbana. En este contexto, la problemática abordada en la presente investigación se centra en el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México, analizando sus causas, consecuencias y desafíos para la planificación y gestión urbana.

Comprender las causas que impulsan la migración interna hacia la Ciudad de México. Entre las principales razones se encuentran las oportunidades laborales, educativas y de acceso a servicios de salud que ofrece la metrópoli en comparación con otras regiones del país. La concentración de empleo, la oferta educativa diversificada y la infraestructura médica avanzada son factores que atraen a individuos y familias en busca de una mejor calidad de vida y mayores perspectivas de desarrollo personal y profesional.

La investigación sobre el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México es de vital importancia por diversas razones fundamentales que abarcan desde aspectos económicos hasta culturales y de desarrollo urbano. En primer lugar, entender cómo la migración interna influye en la dinámica demográfica de la Ciudad de México es esencial para la planificación y el desarrollo urbano. La llegada de nuevos residentes y la redistribución de la población tienen implicaciones directas en la demanda de vivienda, servicios públicos, infraestructura y transporte, lo que requiere una gestión efectiva para garantizar la calidad de vida de todos los habitantes.

La migración interna puede tener un impacto significativo en la estructura social de la Ciudad de México. El flujo constante de personas de diferentes regiones del país puede contribuir a la diversidad cultural y étnica de la ciudad, enriqueciendo su tejido social pero también planteando desafíos en términos de integración y cohesión social.

Desde una perspectiva económica, comprender los patrones migratorios es crucial para identificar oportunidades y desafíos en el mercado laboral. La migración interna puede afectar la oferta y la demanda de mano de obra en diferentes sectores económicos, así como influir en los niveles de empleo, salarios y condiciones laborales. Además, la investigación sobre la migración interna en la Ciudad de México puede ayudar a abordar desigualdades socioeconómicas y promover la inclusión social. Al comprender los factores que impulsan la migración, se pueden desarrollar políticas y programas dirigidos a mejorar las condiciones de vida de los migrantes y sus comunidades de origen, así como fomentar su integración en la sociedad receptora.

La migración interna también tiene implicaciones para la identidad cultural y el tejido social de la Ciudad de México. La interacción entre migrantes y residentes locales puede dar lugar a intercambios culturales y nuevas formas de expresión cultural, enriqueciendo la vida cultural y artística de la ciudad.

Sin embargo, la migración interna también está motivada por condiciones adversas en las regiones de origen, como la falta de empleo, la violencia, la pobreza y la escasez de servicios básicos. En este sentido, la migración se convierte en una estrategia de supervivencia para aquellos que buscan escapar de entornos desfavorecidos en busca de un futuro más prometedor en la Ciudad de México.

El aumento constante de la población migrante ha generado una serie de consecuencias demográficas y sociales que impactan en la dinámica urbana. En

primer lugar, se observa un crecimiento acelerado de la población en la Ciudad de México, lo que ejerce presión sobre los recursos naturales, la infraestructura urbana y los servicios públicos. El déficit habitacional, el congestionamiento vial, la contaminación ambiental y la saturación de los sistemas de transporte son algunas de las manifestaciones de este crecimiento desmedido.

Además, la migración interna también tiene implicaciones en la distribución espacial de la población y en la configuración de los barrios y colonias urbanas. La llegada de nuevos migrantes contribuye a la diversificación étnica y cultural de la Ciudad de México, enriqueciendo su tejido social pero también generando tensiones y conflictos en algunos casos. La segregación socioeconómica y la marginalización de ciertas comunidades migrantes requieren atención especial de las autoridades locales y de la sociedad.

Analizar el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México ofrece una serie de beneficios significativos. En primer lugar, proporciona una comprensión más profunda de los patrones migratorios y los factores que impulsan estos movimientos poblacionales, lo que permite una mejor planificación urbana y el desarrollo de políticas públicas más efectivas en áreas como vivienda, transporte y servicios públicos. Además, este análisis puede ayudar a identificar desafíos y oportunidades en términos de integración social, cohesión comunitaria y desarrollo económico, promoviendo así una convivencia más equitativa y enriquecedora para todos los habitantes de la ciudad.

Por otro lado, la migración interna plantea desafíos significativos para la planificación y gestión urbana en términos de vivienda, transporte, salud, educación y seguridad. La demanda de vivienda asequible y servicios básicos aumenta exponencialmente, lo que requiere la implementación de políticas públicas efectivas para garantizar el acceso equitativo a estos recursos. Asimismo, la integración social y laboral de los migrantes en la Ciudad de México es un proceso complejo

que requiere acciones coordinadas entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil.

En este contexto, la migración interna representa una realidad ineludible para la Ciudad de México, con profundas implicaciones en su dinámica demográfica y social. Si bien este fenómeno ha contribuido al desarrollo económico y cultural de la metrópoli, también plantea desafíos importantes en términos de inclusión social, equidad y sostenibilidad urbana. Por lo tanto, es imperativo abordar esta problemática de manera integral y buscar soluciones innovadoras que promuevan el bienestar de todos los habitantes de la Ciudad de México, tanto nativos como migrantes.

III. Planteamiento del problema

La Ciudad de México ha sido testigo de un flujo constante de migración interna procedente de diversas regiones del país, lo que ha generado un impacto significativo en su dinámica demográfica y social. Sin embargo, el análisis detallado del efecto de este fenómeno en la capital mexicana sigue siendo limitado. En este contexto, surge la necesidad de abordar de manera clara y sin ambigüedades el problema de investigación relacionado con el impacto de la migración interna en la Ciudad de México, considerando sus múltiples dimensiones y efectos en la población residente y los migrantes.

Uno de los principales aspectos a considerar es la transformación demográfica que experimenta la ciudad como resultado de la migración interna. A medida que personas de diferentes regiones del país llegan a la Ciudad de México en busca de oportunidades económicas, educativas y sociales, se produce un cambio en la composición demográfica de la población. Este cambio puede tener implicaciones importantes en términos de distribución por edad, género, nivel educativo y estrato socioeconómico, afectando así la estructura demográfica de la ciudad y su capacidad para satisfacer las necesidades de una población diversa y en crecimiento.

Además, la migración interna también influye en la dinámica social de la Ciudad de México. La interacción entre migrantes y residentes locales puede dar lugar a nuevas formas de convivencia, así como a tensiones y conflictos sociales. La llegada de migrantes puede generar cambios en la dinámica comunitaria y en la percepción de la identidad local, lo que plantea desafíos y oportunidades en términos de integración social y cohesión comunitaria. Por lo tanto, es fundamental analizar cómo la migración interna está afectando las relaciones sociales, la cohesión comunitaria y la identidad cultural en la Ciudad de México.

Asimismo, la migración interna tiene implicaciones económicas importantes para la ciudad. La llegada de nuevos residentes puede influir en la oferta y la demanda de trabajo en diferentes sectores económicos, así como en los niveles de empleo, salarios y condiciones laborales. Además, la migración interna puede tener efectos en el mercado inmobiliario, la actividad empresarial y el desarrollo económico en general. Por lo tanto, es esencial comprender cómo la migración interna está configurando el panorama económico de la Ciudad de México y cómo esto afecta tanto a los migrantes como a la población residente.

Otro aspecto relevante para considerar es el impacto de la migración interna en los servicios públicos y la infraestructura urbana de la Ciudad de México. El aumento de la población debido a la migración puede ejercer presión sobre los servicios de salud, educación, transporte, vivienda y otros servicios básicos, lo que plantea desafíos en términos de acceso, calidad y equidad en la provisión de estos servicios. Además, la migración interna puede tener efectos en la planificación urbana y el desarrollo de la infraestructura, ya que la demanda de vivienda y transporte puede cambiar significativamente con la llegada de nuevos residentes.

Si bien la migración interna puede ofrecer oportunidades de mejora económica y social para algunos individuos, también puede exacerbar las desigualdades socioeconómicas y generar tensiones en la convivencia cotidiana. Por lo tanto, es fundamental investigar cómo la migración interna está afectando la calidad de vida de diferentes grupos de población y qué medidas pueden tomarse para promover una convivencia más inclusiva y equitativa en la Ciudad de México.

El problema de investigación se centra en comprender cómo este fenómeno está configurando la ciudad en términos demográficos, sociales, económicos y urbanos. Analizar este problema de manera clara y sin ambigüedades es fundamental para desarrollar políticas y estrategias efectivas que promuevan una convivencia armoniosa y equitativa en la capital mexicana, así como para garantizar el bienestar y la prosperidad de todos sus habitantes, tanto migrantes como residentes.

La investigación sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México tiene amplias posibilidades de realizar pruebas cuantitativas que permitan analizar de manera objetiva y sistemática diversos aspectos del fenómeno migratorio. Una de las principales áreas donde se pueden aplicar pruebas cuantitativas es en el análisis de datos demográficos y estadísticos. Esto incluiría la recopilación de datos sobre el flujo migratorio, la composición demográfica de la población migrante, como edad, género y nivel educativo, así como su distribución geográfica dentro de la ciudad. Estos datos podrían analizarse utilizando técnicas estadísticas descriptivas y analíticas para identificar patrones y tendencias en la migración interna hacia la Ciudad de México.

Además, las pruebas cuantitativas también pueden emplearse para evaluar el impacto de la migración interna en aspectos económicos y sociales de la ciudad. Por ejemplo, se pueden realizar análisis estadísticos para examinar cómo la migración afecta el mercado laboral, los niveles de empleo y los salarios en diferentes sectores económicos. Del mismo modo, se pueden utilizar técnicas cuantitativas para estudiar cómo la migración interna influye en la distribución de la riqueza, la desigualdad socioeconómica y la accesibilidad a servicios públicos como salud, educación y vivienda.

Otra área donde las pruebas cuantitativas pueden ser útiles es en el análisis de encuestas y cuestionarios diseñados para recopilar información sobre las experiencias, percepciones y necesidades de los migrantes y la población residente. Estos datos pueden ser analizados mediante análisis estadísticos multivariados para identificar factores asociados con la migración, así como para explorar las relaciones entre variables demográficas, socioeconómicas y migratorias. Esto proporcionaría información valiosa para comprender mejor las motivaciones y los desafíos de los migrantes, así como para diseñar políticas y programas que respondan a sus necesidades y aspiraciones.

La investigación se enfocará específicamente en el impacto de la migración interna en la Ciudad de México, centrándose en aspectos demográficos, sociales y económicos. Se analizarán los patrones migratorios, las características de los migrantes y su distribución geográfica dentro de la ciudad, así como los efectos de la migración en la dinámica social, económica y cultural de la capital mexicana. Se incluirán tanto migrantes internos como residentes locales en el análisis, con el objetivo de comprender cómo la interacción entre estos grupos está dando forma a la vida urbana en la Ciudad de México.

Sin embargo, la investigación no abordará exhaustivamente otros aspectos relacionados con la migración, como la migración internacional o la migración de retorno, ni se centrará en el análisis de políticas migratorias específicas. Además, dado el enfoque principal en la Ciudad de México, la investigación no incluirá un análisis detallado de la migración interna en otras regiones de México, aunque se podrían considerar algunas comparaciones y referencias para contextualizar los hallazgos obtenidos en el estudio.

Por último, cabe mencionar que la investigación no buscará establecer relaciones causales entre variables, sino más bien explorar asociaciones y patrones entre diferentes aspectos de la migración interna y sus efectos en la Ciudad de México. Se reconocerá la complejidad del fenómeno migratorio y se abordarán sus múltiples dimensiones de manera integral, pero se evitarán afirmaciones simplistas o generalizaciones que no estén respaldadas por evidencia empírica sólida.

IV. Objetivo

El objetivo de la investigación es analizar el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica, social y económica de la Ciudad de México. Para lograr este objetivo, se pretende estudiar los patrones migratorios hacia la Ciudad de México, identificar los factores que impulsan la migración interna, y evaluar las consecuencias de este fenómeno en diversos aspectos de la vida urbana, incluyendo la distribución demográfica, las relaciones sociales, la integración laboral y el desarrollo económico. Además, se busca generar conocimientos que puedan informar la formulación de políticas públicas y estrategias de desarrollo urbano que promuevan una convivencia armoniosa y equitativa en la capital mexicana, así como el bienestar y la prosperidad de todos sus habitantes, tanto migrantes como residentes.

El propósito fundamental de la investigación sobre el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica y social de la Ciudad de México es generar conocimientos significativos que contribuyan a una comprensión más profunda y completa de este fenómeno complejo y multifacético. A través de un análisis riguroso y exhaustivo, se busca alcanzar varios objetivos clave que tienen como finalidad informar la toma de decisiones y promover el desarrollo sostenible y equitativo de la ciudad.

El propósito de la investigación es identificar y analizar los patrones de migración interna hacia la Ciudad de México, así como los factores que impulsan estos movimientos poblacionales. Comprender las motivaciones y las condiciones que llevan a las personas a migrar hacia la capital mexicana es esencial para diseñar políticas y programas que aborden las necesidades y aspiraciones de los migrantes, así como para anticipar y gestionar los impactos que estos movimientos puedan tener en la ciudad y sus habitantes.

La investigación tiene como objetivo evaluar el impacto de la migración interna en la dinámica demográfica de la Ciudad de México. Esto incluye analizar cómo la llegada de migrantes está configurando la composición demográfica de la ciudad en términos de edad, género, nivel educativo y estrato socioeconómico, así como identificar las implicaciones de estos cambios para la provisión de servicios públicos, la planificación urbana y el bienestar de la población residente.

Asimismo, la investigación busca analizar el impacto de la migración interna en la dinámica social y económica de la Ciudad de México. Esto implica examinar cómo la interacción entre migrantes y residentes locales está afectando las relaciones sociales, la cohesión comunitaria y la identidad cultural en la ciudad, así como evaluar los efectos de la migración en el mercado laboral, el desarrollo económico y la distribución de recursos y oportunidades.

Otro propósito importante de la investigación es identificar desafíos y oportunidades asociados con la migración interna en la Ciudad de México, así como proponer recomendaciones y estrategias para abordar estos desafíos de manera efectiva. Esto puede incluir medidas para mejorar la integración social y laboral de los migrantes, promover la convivencia intercultural, fortalecer la capacidad de respuesta de los servicios públicos frente a la diversidad de la población y fomentar un desarrollo urbano inclusivo y sostenible.

Objetivos particulares

Así mismo, se presentan objetivos particulares para poder llevar a buen puerto la investigación a través de los apartados que se desarrollan a continuación:

1. Identificar los patrones migratorios hacia la Ciudad de México, incluyendo la procedencia geográfica de los migrantes, los flujos migratorios predominantes y las tendencias temporales de la migración interna.

- 2. Analizar los factores que influyen en las decisiones de migración interna hacia la Ciudad de México, tales como oportunidades laborales, acceso a servicios públicos, calidad de vida, factores socioeconómicos y condiciones políticas en las regiones de origen.
- 3. Evaluar el impacto de la migración interna en la composición demográfica de la Ciudad de México, incluyendo la distribución por edad, género, nivel educativo y estrato socioeconómico de la población migrante.
- 4. Investigar las consecuencias de la migración interna en la dinámica social de la Ciudad de México, incluyendo las interacciones entre migrantes y residentes locales, la cohesión comunitaria, la identidad cultural y la percepción de la diversidad cultural en la ciudad.
- 5. Analizar el impacto de la migración interna en la economía de la Ciudad de México, incluyendo su influencia en el mercado laboral, los niveles de empleo, los salarios, la actividad empresarial y el desarrollo económico en general.

V. Marco teórico

Para poder expresar, desde un punto de vista teórico a la migración, es importante vigilar que es lo que ha pasado con la pobreza; es necesario entender cómo es que el sistema económico no ha podido distribuir bien los ingresos. Es decir, desde los comienzos de la teoría económica, se ha estudiado por qué hay países pobres y países ricos. Innumerables economistas, han puesto su vida en entender cómo es que funciona el sistema económico en el cual nos desarrollamos. Empero, para nosotros es importante estudiar cómo es que la pobreza se ha generado desde un punto de vista de las crisis económicas.

México al ser golpeado por severas crisis económicas, tuvo como resultado, que la población en condición de pobreza aumentara. Es por ello por lo que nuestro estudio parte de esta primicia, pues en épocas anteriores a la gran crisis de 1982, los niveles de pobreza en México se redujeron y el país tuvo un importante crecimiento económico.

En este sentido en la última década, México ha experimentado cambios significativos en los patrones y dinámicas de la migración interna, con repercusiones importantes en diversas regiones del país, incluida la Ciudad de México. Aunque la migración interna en México es un fenómeno de larga data, en los últimos años ha sido influenciada por una serie de factores socioeconómicos, políticos y ambientales.

Uno de los factores más relevantes ha sido la búsqueda de mejores oportunidades económicas, especialmente en ciudades grandes y áreas urbanas. Las disparidades regionales en términos de empleo, ingresos y acceso a servicios básicos han llevado a que muchas personas opten por migrar desde áreas rurales o menos desarrolladas hacia centros urbanos como la Ciudad de México en busca de empleo y una mejor calidad de vida.

Además, eventos como desastres naturales, conflictos armados y la violencia relacionada con el crimen organizado en algunas regiones del país también han desencadenado movimientos migratorios internos significativos. Muchas personas han sido desplazadas de sus hogares debido a estas situaciones y han buscado refugio en áreas más seguras y estables, como la Ciudad de México.

Por otro lado, las políticas gubernamentales y los programas de desarrollo regional también han influido en los patrones de migración interna en México en la última década. Iniciativas destinadas a fomentar el desarrollo económico y social en regiones marginadas han buscado reducir las disparidades regionales y promover la permanencia de la población en sus lugares de origen. Sin embargo, en algunos casos, estas políticas pueden haber tenido efectos contraproducentes, al desplazar a las personas hacia áreas urbanas sin una infraestructura adecuada para absorber el aumento poblacional.

Los ciclos económicos han sido hasta la fecha un desarrollo teórico, que ha encontrado un correcto asentamiento en el pensamiento de la sociedad en general. El saber cómo se comporta una crisis y qué partes la componen, ayuda de manera sustancial en el mismo entendimiento del sistema económico.

De acuerdo con Mandel (1986) las ondas largas del ciclo económico se ven fomentadas por las ganancias de los empresarios que se tengan, esto da pie a interpretar que es el esquema de circulación capitalista lo que alimenta al sistema económico, pues, si los capitalistas tienen malas expectativas de los ingresos futuros, no encontrarán motivos para que la inversión se agilice. Es por esta razón que, en los países con un capitalismo más desarrollado existen más crisis que en los países que no lo están.

En un sistema capitalista desarrollado, se encuentran las bases para que ante una caída de la tasa de ganancia, los empresarios se vean fomentados para retirar sus

inversiones del mercado, y como es una economía con un sistema capitalista desarrollado, este síntoma de perdida permea mucho más rápido que en una economía que no está lo suficientemente desarrollada, pues la información entre capitalistas tarda mucho más en llegar y el ciclo de dinámica económica no es el mismo.

A su vez, como los ciclos de crisis están estrechamente relacionados con la tasa de ganancia, es necesario preguntarnos si es el mismo capital quienes pueden modificar este patrón de caída de la tasa de ganancia. Cabe la importancia de destacar aquí que, la tasa de ganancia puede caer repentinamente si cae la tasa de plusvalor, si existe una desaceleración de la tasa de la composición orgánica del capital y por último, si la circulación de capital frena su ritmo. Por tanto, si estás variables están plenamente identificadas, es necesario echar mano de que el sistema de capital podrá modificarlas o crear sistemas que por su parte, fomenten el que no se caigan en estas pérdidas de las tasas de ganancia.

Por su parte, hay que hacer énfasis en que los cambios tecnológicos son una herramienta fundamental de los capitalistas para poder continuar con una tasa de plusvalor elevada. Los adelantos tecnológicos, marcarán entonces un parteaguas entre los ciclos de las ondas largas, y se presentará de nueva cuenta que, mediante el sistema de apropiación del capital del conocimiento, se garantiza que, mientras no exista otro cambio tecnológico el capital tendrá el poder de no hacer que caiga la tasa de ganancia. Desde otro punto de vista, al no estar en una economía plenamente competitiva, es necesario tener en cuenta el tamaño de las empresas en las diferentes industrias, pues, gracias al tamaño de estas, se presentará un escenario dónde el grado de monopolio marque un paradigma de aprovechamiento del mercado, mismo que no es benéfico para el propio sistema capitalista.

El que la tasa de ganancia sea una variable por demás importante en nuestro modelo de la teoría de ondas largas, es una conexión inherente al modelo Keynesiano de los ciclos económicos, pues es en este modelo dónde se explica

que, gracias a que cae la Utilidad Marginal del Capital, la inversión se desincentiva, y por tanto la economía se contrae, es decir, si los empresarios observan en sus proyecciones a futuro que no pueden recibir buenos frutos de sus inversiones, el sistema puede entrar en un ciclo de depresión ahondando más la crisis económica que se ve.

Para salir de este problema, el gobierno tendría que hacer frente para que el pesimismo que reina en la economía se esfume y se pueda retomar el ritmo de crecimiento económico antes de la depresión económica.

Sin embargo, la economía de mercado no está en un ambiente de competencia perfecta a como muchos economistas de la escuela ortodoxa la imaginan, misma razón por la cual, basta ahondar solamente en la parte Keynesiana de lo que se vive actualmente en la crisis causada por la enfermedad COVID-19, partiendo, como ya lo hicimos, desde la conexión que existen entre los ciclos económicos, todo esto para poder llegar al punto medular de nuestra investigación que es la pobreza en México.

Por lo tanto, para poder ligar la teoría de los ciclos económicos con el ingreso y posteriormente con el consumo, podemos partir por la propensión al consumo, que es el inicio sobre el cuál, Keynes (1936), basa la teoría del comportamiento del consumo humano.

Keynes (1936) parte, del objetivo de descubrir lo que determina el nivel de ocupación, mismo que estará basado en el consumo. Es por ello que al relaciona, de la función de demanda agregada cualquier nivel dado de ocupación con los ingresos, y por las ventas que se esperan del mismo, es decir, se puede interpretar que, dada la función de demanda agregada, los gastos de los empresarios en sueldos y salarios serán el ingreso de los trabajadores, mismos que gastarán en productos de consumo, así mismo, los serán los nuevos ingresos de los empresarios. Estos ingresos se pueden observar en dos principales grupos, el

primero son los ingresos del consumo cuando la ocupación esté a cierto nivel; el segundo de ingresos son los que se destinaran a la inversión. Así, todos estos rubros estarán dados en términos de unidades salariales dado un nivel de ocupación.

Una vez establecido que el ingreso (Y) y consumo (C) están en unidades salariales, dado un nivel de ocupación (N), podemos definir a la propensión a consumir como la relación funcional (X) entre estos 2, misma relación que se puede expresar de la siguiente manera:

$$C_s = X(Y_s) \tag{1}$$

El gasto de emplea la comunidad en consumo, depende entonces de, el monto de su ingreso, las circunstancias objetivas y subjetivas de los hábitos de consumo de los individuos. La propensión a consumir está influenciada en mayor medida por las propiedades objetivas del gasto, debido a que estas decisiones incluyen las características de la naturaleza psicológica humana, además de aquellas prácticas e instituciones sociales y culturales que muy difícilmente, se pueden cambiar en periodos relativamente cortos, esto claro a menos de que ocurra una revolución o por circunstancias atípicas. Así mismo, los valores subjetivos, cambian en torno a la cultura de las diferentes sociedades, es por ello que la propensión a consumir, depende solo de los cambios en los factores objetivos.

Los factores objetivos de los cuales depende el consumo son los siguientes:

Un cambio en la unidad de salario

Este factor, depende directamente a que el consumo, es una función o depende directamente del ingreso, por tanto, si la unidad de salario cambia, el gasto en consumo dado un nivel de ocupación cambiará en la misma proporción.

• Un cambio en la diferencia entre ingreso e ingreso neto

El consumo depende del ingreso neto, pues el consumidor tiene este a la vista. Casi siempre, el ingreso neto es el mismo que el ingreso simple, pero si no es así y existe una diferencia entre el ingreso simple que no se refleje en el ingreso neto, no debe tener importancia en el consumo.

 Cambios imprevistos en el valor del capital, no considerados al calcular el ingreso neto

Este tipo de factor va más encaminado a la forma de consumir de los dueños de los modos de producción, ya que el consumo de las clases propietarias de la riqueza puede ser muy sensible a cambios monetarios de la misma riqueza

 Cambios en la tasa de descuento del futuro, es decir, en la relación de cambio entre los bienes presentes y los futuros

Tal vez una de las mayores controversias en este apartado es que Keynes (1936), menciona que esto no es lo mismo que la tasa de interés (pp. 112), sino más bien que, se toman en cuenta los cambios futuros en el poder adquisitivo del dinero, también se pueden tomar en cuenta los riesgos que en un futuro puedan existir para no aprovechar el valor presente de los activos. Se puede tomar como símil, la tasa de interés, y de hecho en un periodo largo, es probable que los cambios en la tasa de interés tiendan a modificar los hábitos sociales afectando la propensión subjetiva a gastar.

• Cambios en la política fiscal

Este factor implica la perspectiva de ahorro que tenga el individuo. Este factor al consumo futuro no solo está ligada a la tasa de interés, pero, sino a la política fiscal del gobierno. Esto va ligado a que los impuestos sobre el ingreso son una característica fundamental para el gasto y ahorro futuro. Se debe destacar que, si la política fiscal se usa para distribuir el ingreso, es decir, una política fiscal

progresiva, su efecto sobre la propensión a consumir es mayor, debido a que no se va a esperar a que se cobre el impuesto.

 Cambios en las expectativas acerca de la relación entre el nivel presente y el futuro de los ingresos.

El gasto en consumo depende principalmente de la variable ingreso, por tanto, si cambian las expectativas sobre nuestros ingresos futuros, el consumo va a presentar una respuesta inmediata. Por lo tanto, dada la situación económica general, el gasto en consumo depende del volumen de producción y ocupación.

Una vez delimitados los principales factores objetivos que influyen en la propensión al consumo, es importante destacar que, esta función es muy estable, ya que como se puede apreciar en el último factor objetivo mencionado, el consumo en conjunto depende del volumen del ingreso nacional, es decir, del nivel de producción y ocupación, mismos factores que son estables en el tiempo, esto a menos de que exista un periodo de crisis en la economía.

Así mismo, es también importante, mencionar que dados los factores que afectan a la propensión al consumo, la tasa de interés tiene una especial, particularidad, debido a que, si la tasa de interés presenta cambios grandes, por ejemplo, a la baja, puede provocar un ahorro-negativo o desahorro, que incremente la propensión a consumir. Del mismo modo, la política fiscal afectará a la propensión al consumo, debido a que los agentes reaccionaran adversamente ante cambios de esta.

También, es necesario hacer aquí un hincapié, ya que los factores objetivos que afectan a la propensión al consumo están actuando bajo la ley psicológica fundamental, a que los hombres, aumentarán su consumo en medida de que su ingreso aumenta. Es decir, si hay un cambio en nuestro ingreso, el consumo cambiará en el mismo sentido, pero en menor magnitud que el ingreso.

Esta ley, se plasma de mejor manera en que, por ejemplo, si hay un cambio en el ingreso promedio de una sociedad, el consumo aumentará en menor medida; esto provoca que, no toda la ocupación adicional a este crecimiento se va a necesitar, por lo tanto, un aumento en el ingreso no llegará muy lejos. Sin embargo, una disminución en el ingreso, debido a un descenso en la ocupación si llega lejos, debido a que, si hay una contracción en el ingreso, debido a una reducción en la ocupación, el consumo caerá, pero en menor medida en que lo haga el ingreso, esto puede llegar muy lejos, porque puede ser factor para que se incurra en deuda.

En el contexto actual, podemos observar que, hubo una caída en la ocupación en México, esto provocó que cayera el ingreso. Sin embargo, el consumo cayó en menor medida, la diferencia estuvo en que el país trató en no incurrir en deuda para soportar la caída del consumo. Este efecto tuvo una repercusión en la caída del producto en el año 2020.

Es por ello por lo que, el consumo, puede ser solamente mayor en periodos dónde el nivel de ocupación presenta una caída, ya que el ingreso cae, pero en menor medida que el consumo.

Por el caso contrario, las oportunidades o nivel de ocupación están necesariamente ligadas a la extensión de demanda agregada, esta puede estar ligada a nuestro consumo presente o de nuestras reservas para el consumo futuro. Es decir, no podemos consumir a futuro solo con reservas financieras, sino más bien solo mediante producción física corriente. Si por el contrario, estimamos una provisión por adelantado mayor que la que se necesita en el presente, más grande será la dificultad para encontrar algo más para proveer y aumentará la dependencia del consumo presente como fuente de demanda.

En el contexto actual, el consumo en México se ha presentado de forma distinta, por ejemplo, de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el 37.3% de la población tiene ingresos por

debajo de los \$3 500 pesos al mes, esto quiere decir que 47.1 millones de personas, no alcanzan a cubrir el costo de la canasta alimentaria más la canasta no alimentaria, y por tanto se encuentran en situación de pobreza por ingresos según datos de , esto da a conocer, que una de las principales razones de que el presidente esté gastando en consumo, es para evitar que esto caiga. Sin embargo, la inversión que genera el nivel de ocupación no incrementa, y los ingresos están por debajo del consumo.

En la ley fundamental psicológica explicada por Keynes (1936), si cae el ingreso en mayor medida que el consumo, para activar la demanda en inversión o en el caso mexicano en consumo, hay una necesidad de incurrir en déficit, para sustentar el gasto gubernamental. Pero en México, esto se ha presentado de diferente forma, ya que, al no existir un endeudamiento, se tienen que ocupar, los recursos corrientes con los que cuenta el país, en este caso, presentar recortes en varios sectores del gasto gubernamental, presentan una forma de cubrir el gasto que se necesita para mantener el nivel de consumo a flote.

Como se ha comentado hasta aquí, la propensión al consumo es una parte esencial en el análisis de Keynes. Primero, porque da una explicación detallada de cómo es que se consume, el por qué se consume y más aún, la relación entre ingreso-gasto. La pandemia ha puesto en duda muchas de las políticas que se siguen en el país, sobre todo la de no contraer deuda para evitar que la crisis económica se profundizara.

La ley fundamental de la psicología humana nos pone un entredicho en este momento, ya que al reducir el nivel de ocupación el ingreso tuvo que caer, y en México hasta el último trimestre del año 2019 existían 57.6 millones de personas que están en condiciones de trabajar, es decir que están entre los 15 y los 64 años. A esta población se le conoce como la Población Económicamente Activa (PEA), de este sector de la población hay personas que están laborando y personas que no lo están. Para el año 2020 la población ocupada cayó de 55,683,450 millones de

personas a 53,331,429, y el impacto que tuvo en la producción no fue menor, ya que, según INEGI, la caída del PIB fue de 8.5%. No queda más que preguntarnos cuál es el sentido que las políticas seguidas en el actual gobierno están siguiendo.

La crisis que hoy se vive, es una demostración de que, en un terreno de depresión económica, las perspectivas de la Utilidad Marginal del Capital están sumamente bajas, por tanto, es necesario echar mano de las políticas gubernamentales para que este ambiente de pesimismo cambie, y así se pueda salir de la crisis.

De esta forma, la investigación sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México ofrece un punto de partida para el desarrollo de nuevas líneas de investigación en varios campos relacionados. Por ejemplo, los hallazgos de este estudio podrían inspirar investigaciones adicionales sobre las experiencias y percepciones de los migrantes en otras ciudades de México o en contextos urbanos similares en otros países. Estas investigaciones podrían explorar más a fondo los factores que influyen en las decisiones migratorias, así como las estrategias de integración y adaptación de los migrantes en su lugar de destino.

Además, la investigación también podría impulsar estudios sobre el impacto de la migración interna en áreas específicas, como el mercado laboral, la vivienda, la salud o la educación. Estas investigaciones podrían analizar cómo la migración interna afecta la oferta y la demanda de empleo en diferentes sectores económicos, la disponibilidad de vivienda asequible, el acceso a servicios de salud y educación, y otros aspectos clave de la vida urbana. En conjunto, estos estudios podrían proporcionar una comprensión más completa y detallada de los procesos y dinámicas relacionadas con la migración interna, y contribuir a la formulación de políticas y programas más efectivos para abordar los desafíos y aprovechar las oportunidades asociadas con este fenómeno.

VI. Formulación de la hipótesis

La hipótesis de investigación sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México se fundamenta en la premisa de que la migración interna ha tenido efectos significativos en la dinámica demográfica, social y económica de la ciudad en la última década. En este sentido, se plantea la hipótesis de que la migración interna hacia la Ciudad de México ha contribuido a cambios en la composición demográfica de la población, así como a transformaciones en la estructura social y económica de la capital mexicana.

En este contexto se hipotetiza que la migración interna ha influido en la composición demográfica de la Ciudad de México, provocando un aumento en la diversidad étnica, cultural y socioeconómica de la población. Se espera que la llegada de migrantes de diferentes regiones del país haya contribuido a una mayor heterogeneidad demográfica en la ciudad, con impactos en la distribución por edad, género, nivel educativo y estrato socioeconómico de la población. Esta diversificación demográfica podría tener implicaciones importantes para la provisión de servicios públicos, la planificación urbana y la cohesión social en la Ciudad de México.

Adicionalmente se plantea la hipótesis de que la migración interna ha tenido efectos en la dinámica social de la Ciudad de México, influenciando las interacciones entre migrantes y residentes locales, así como la cohesión comunitaria y la identidad cultural en la ciudad. Se espera que la llegada de migrantes haya generado cambios en la estructura social de la ciudad, con impactos en la formación de redes sociales, la convivencia intercultural y la percepción de la diversidad en la comunidad. Estos cambios podrían tener consecuencias tanto positivas como negativas en términos de integración social, relaciones interpersonales y cohesión comunitaria en la Ciudad de México. Por último, se hipotetiza que la migración interna también ha afectado la dinámica económica de la Ciudad de México, influenciando el mercado

laboral, la actividad empresarial y el desarrollo económico en general. Se espera que la llegada de migrantes haya generado cambios en la oferta y la demanda de trabajo en diferentes sectores económicos, así como en los niveles de empleo, salarios y condiciones laborales en la ciudad. Además, se espera que la migración interna haya contribuido al dinamismo económico de la Ciudad de México, impulsando la creación de nuevas empresas, la innovación empresarial y el desarrollo de sectores como el comercio, la construcción y los servicios. Sin embargo, también se espera que la migración interna haya planteado desafíos en términos de acceso a empleo digno, protección laboral y competencia en el mercado laboral para los residentes locales.

La unidad de análisis en la investigación sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México es multifacética y abarca diferentes niveles y aspectos de la vida urbana en la capital mexicana. Nuestra unidad de análisis incluye a los migrantes internos que han llegado a la Ciudad de México procedentes de otras regiones del país. Estos individuos representan la población migrante que se encuentra en proceso de adaptación e integración en la ciudad y son objeto de estudio en términos de sus características demográficas, motivaciones migratorias, experiencias de migración y condiciones de vida en su lugar de destino.

Además, la unidad de análisis también incluye a la población residente en la Ciudad de México, que interactúa con los migrantes internos y se ve afectada por los cambios demográficos, sociales y económicos asociados con la migración. Esta población representa el contexto social y urbano en el que tienen lugar los procesos migratorios y constituye un elemento fundamental para comprender las dinámicas de integración, convivencia y cohesión social en la ciudad.

Por otro lado, la unidad de análisis también abarca diversos aspectos de la vida urbana en la Ciudad de México, incluyendo el mercado laboral, la vivienda, la salud, la educación, el transporte, la cultura y la economía en general. Estos aspectos son cruciales para comprender cómo la migración interna influye en la dinámica social,

económica y cultural de la ciudad, así como para identificar los desafíos y oportunidades asociados con este fenómeno.

En el estudio sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México, se utilizarán diversas variables relacionadas lógicamente con el problema de investigación. Entre estas variables se incluyen las características demográficas de los migrantes, como edad, género, nivel educativo y origen geográfico, que están directamente relacionadas con la composición demográfica de la población migrante y su influencia en la estructura social de la ciudad. Además, se considerarán variables relacionadas con la integración laboral de los migrantes, como la participación en el mercado laboral, el tipo de empleo, los ingresos y las condiciones laborales, que están estrechamente ligadas a los efectos económicos y sociales de la migración interna en la Ciudad de México.

Otras variables relevantes incluirán aspectos relacionados con la convivencia intercultural, la cohesión comunitaria y la percepción de la diversidad en la ciudad, que están directamente relacionadas con los efectos sociales y culturales de la migración interna. Asimismo, se considerarán variables relacionadas con el acceso a servicios públicos, la calidad de vida y la movilidad urbana, que están vinculadas a los impactos de la migración en la infraestructura urbana, la provisión de servicios y el bienestar de la población residente y los migrantes. En conjunto, estas variables proporcionarán una visión integral de cómo la migración interna está configurando la dinámica demográfica, social y económica de la Ciudad de México y permitirán identificar los desafíos y oportunidades asociados con este fenómeno.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

La migración es un fenómeno que hay que estudiar de forma holística, para entender sus proporciones y poder tener un panorama que ayude a la realización de políticas sociales y económicas que aminoren el efecto negativo que esta trae en sus raíces. Para ello El Censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el INEGI ofrece una valiosa fuente de información para comprender los patrones y tendencias de migración en México. Las estadísticas de migración proporcionadas por este censo permiten identificar la magnitud de los flujos migratorios internos y externos, así como analizar las características sociodemográficas de los migrantes, como edad, género, nivel educativo y lugar de origen.

Esto ofrece una visión detallada de cómo la migración está influyendo en la distribución de la población en el país y en las dinámicas sociales, económicas y culturales de las comunidades de origen y destino. Además, estas estadísticas pueden ser utilizadas por los responsables políticos, investigadores y otros actores interesados para diseñar políticas y programas que aborden las necesidades y desafíos asociados con la migración, así como para promover una convivencia más inclusiva y equitativa en la sociedad mexicana. En resumen, las estadísticas de migración del Censo de Población y Vivienda 2020 son una herramienta invaluable para entender y abordar los fenómenos migratorios en México.

Para empezar con el análisis, se puede apreciar en la **Gráfica 1**, una tendencia interesante en la población inmigrante en la Ciudad de México a lo largo de las últimas dos décadas. En el año 2000, la población inmigrante alcanzó su punto máximo con 1,827,644 personas, lo que indica un importante flujo de migración hacia la ciudad en ese período. Sin embargo, esta cifra experimentó un ligero descenso para el año 2010, situándose en 1,679,045 personas. Este descenso podría ser atribuido a una variedad de factores, como cambios en las condiciones

económicas, sociales o políticas a nivel nacional o local, así como a políticas migratorias específicas implementadas en ese período.

Lo más notable es la estabilización de la población inmigrante en la Ciudad de México entre los años 2010 y 2020, donde se observa una mínima variación de solo 18 personas, pasando de 1,679,045 en 2010 a 1,679,063 en 2020. Este estancamiento podría sugerir una consolidación de la población inmigrante en la ciudad, con una menor tasa de llegada de nuevos migrantes o una tasa de salida que se equilibra con la llegada de nuevos inmigrantes. Este fenómeno puede estar relacionado con factores como la estabilidad económica y laboral en la ciudad, así como con una mayor integración de los inmigrantes en la vida cotidiana y el tejido social de la Ciudad de México.

1,850,000
1,827,644
1,800,000
1,750,000
1,700,000
1,650,000
2000
2010
2020

Gráfica 1. Población Inmigrante a la Ciudad de México (2000, 2010 y 2020)

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2020

En este contexto y de la misma forma, se puede apreciar en la **Gráfica 2**, a la población emigrante de la Ciudad de México a lo largo de las últimas dos décadas, con algunas fluctuaciones en el número total de emigrantes en ciertos años. En el año 2000, se registró una cifra de 4,457,713 emigrantes, la cual experimentó un aumento significativo para el año 2010, alcanzando un total de 5,207,907 personas. Este incremento puede reflejar un período de migración más activo, posiblemente asociado con factores económicos, sociales o políticos a nivel local, nacional o internacional que incentivaron la salida de personas de la Ciudad de México en busca de nuevas oportunidades o condiciones de vida más favorables.

Sin embargo, para el año 2020, se observa una disminución en el número de emigrantes, llegando a 4,955,432 personas. Esta disminución podría deberse a una variedad de factores, como cambios en las condiciones económicas o sociales que redujeron las oportunidades de migración, políticas gubernamentales que desincentivaron la emigración o incluso a una mejora en las condiciones de vida en la Ciudad de México que disminuyó la necesidad de salir del país en busca de mejores oportunidades.

5,400,000
5,200,000
4,800,000
4,600,000
4,400,000
4,200,000
2000
2010
2020

Gráfica 2. Población Emigrante a la Ciudad de México (2000, 2010 y 2020)

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2020

Siendo así, en la **Tabla 1,** se aprecia el saldo neto de Inmigrantes vs Emigrantes en la Ciudad de México a lo largo de las últimas dos décadas, lo que indica que la ciudad ha experimentado un déficit migratorio durante este período. En el año 2000, el saldo neto de emigrantes versus inmigrantes fue de -2,630,069, lo que implica que la cantidad de personas que abandonaron la ciudad fue significativamente mayor que la cantidad de personas que llegaron a ella. Esta tendencia continuó en el año 2010, con un saldo neto aún más negativo de -3,528,862, lo que sugiere un aumento en el déficit migratorio durante este período.

Para el año 2020, si bien el saldo neto sigue siendo negativo, se observa una ligera disminución en el déficit migratorio, con un saldo neto de -3,276,369. Esta reducción podría indicar una estabilización en los flujos migratorios hacia y desde la Ciudad

de México, aunque sigue existiendo un saldo negativo significativo de emigrantes versus inmigrantes.

El saldo neto negativo de emigrantes versus inmigrantes en la Ciudad de México puede estar influenciado por una variedad de factores, como las condiciones económicas, sociales y políticas en la ciudad y en otras regiones del país, así como por la percepción de oportunidades laborales, calidad de vida y seguridad. Además, factores como la urbanización, la gentrificación y los cambios en la oferta de vivienda en la ciudad también pueden influir en los patrones migratorios.

Tabla 1. Saldo neto de Inmigrantes vs Emigrantes en la Ciudad de México

Año	Saldo neto
2000	-2,630,069
2010	-3,528,862
2020	-3,276,369

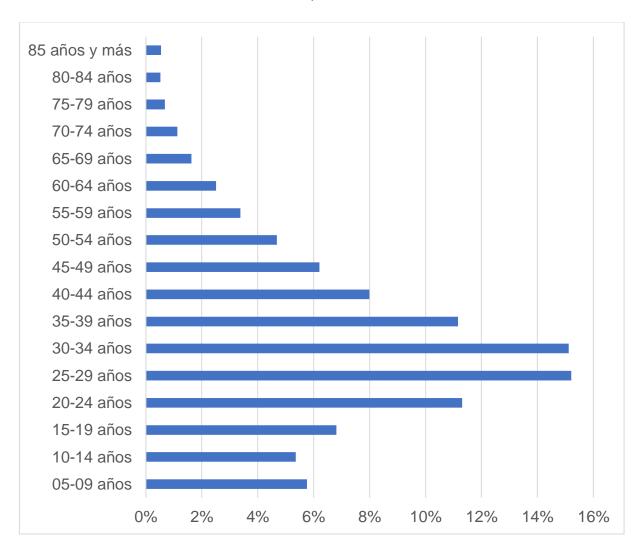
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2020

En este sentido, es importante ver qué personas son las que están llegando a la metrópolis mexicana. Como se observa en la **Gráfica 3**, las altas proporciones de migrantes jóvenes en comparación con otros grupos de edad. Por ejemplo, los grupos de edad de 20 a 34 años representan conjuntamente más del 50% de la población migrante, lo que sugiere una tendencia hacia la migración de jóvenes adultos en busca de oportunidades laborales, educativas o de otro tipo en la ciudad. Esta concentración de migrantes jóvenes plantea desafíos en términos de integración social, acceso a servicios y empleo, especialmente considerando que muchos de estos migrantes pueden tener necesidades específicas relacionadas con la vivienda, la educación y la salud.

Otra problemática que surge de estos datos es la baja representación de migrantes mayores de 60 años. A pesar de que este grupo de edad constituye una parte importante de la población en general, solo representan alrededor del 10% de la población migrante en la Ciudad de México. Esto podría indicar barreras estructurales o sociales que limitan la movilidad de las personas mayores, como dificultades para acceder a servicios, falta de apoyo familiar o limitaciones físicas. Esta situación plantea interrogantes sobre la calidad de vida y el bienestar de los migrantes mayores, así como sobre la necesidad de políticas y programas específicos que aborden sus necesidades y promuevan su inclusión en la sociedad.

En resumen, los datos sobre la distribución por edad de la población migrante en la Ciudad de México resaltan desafíos significativos relacionados con la migración, especialmente en términos de la representación desproporcionada de migrantes jóvenes y la baja presencia de migrantes mayores. Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar las necesidades y aspiraciones de todos los grupos de edad en el diseño e implementación de políticas y programas de migración, así como de promover una convivencia inclusiva y equitativa en la ciudad.

Gráfica 3. Porcentaje de Población inmigrante en la Ciudad de México por edad, 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2020

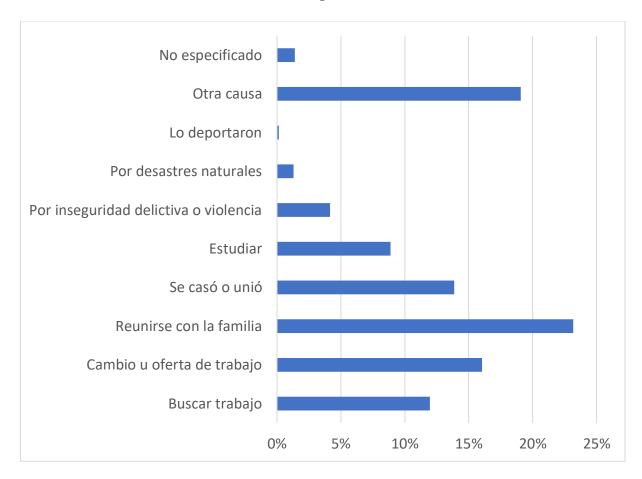
Por último, en la **Gráfica 4,** se observa el porcentaje de la población migrante en México según su condición de migración, mismos que reflejan una serie de problemáticas significativas relacionadas con la migración en la ciudad. En primer lugar, destaca la alta proporción de personas que se mudan para reunirse con la

familia, representando el 23.2% del total. Si bien esta puede ser una motivación positiva para la migración, también puede implicar desafíos en términos de integración social y económica, especialmente si estas personas enfrentan dificultades para encontrar empleo o vivienda en la ciudad.

Además, el 16.0% de la población migra debido a un cambio u oferta de trabajo, lo que refleja la importancia del mercado laboral en los movimientos migratorios. Sin embargo, esto también puede indicar una alta movilidad laboral o condiciones laborales precarias en la ciudad, donde las personas se ven obligadas a cambiar de empleo o lugar de residencia en busca de oportunidades mejores o más estables. Esto puede contribuir a la inestabilidad laboral y a la fragmentación de las comunidades, así como a la exclusión social y económica de ciertos grupos de migrantes.

Por otro lado, es preocupante el bajo porcentaje de migrantes que mencionan la inseguridad delictiva o la violencia como causa de migración (4.2%). Esto podría sugerir que muchos migrantes pueden no sentirse seguros para mencionar estas causas por temor a represalias o estigmatización, lo que subraya la necesidad de abordar las preocupaciones de seguridad de manera efectiva y garantizar la protección de los derechos humanos de todos los migrantes en la ciudad. En resumen, los datos resaltan desafíos significativos relacionados con la migración en la Ciudad de México, incluyendo la reunificación familiar, la movilidad laboral y las preocupaciones de seguridad, que requieren respuestas políticas y sociales adecuadas para promover una migración segura, ordenada y regular, así como para garantizar la integración y el bienestar de todos los migrantes en la ciudad.

Gráfica 4. Porcentaje de Población inmigrante en la Ciudad de México según motivo de emigración, 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2020

Los datos proporcionados sugieren que la hipótesis propuesta sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México se está cumpliendo en varios aspectos. Por un lado, la alta proporción de migrantes que se mudan para reunirse con la familia (23.2%) y aquellos que se casaron o unieron (13.9%) refleja una tendencia hacia la migración por motivos familiares y personales, lo que respalda la idea de que la migración interna está influyendo en la dinámica social y demográfica de la ciudad al contribuir a cambios en la composición y estructura de la población.

Además, la significativa proporción de migrantes que se trasladan debido a cambios u ofertas de trabajo (16.0%) indica la importancia del mercado laboral en los movimientos migratorios, lo que apoya la noción de que la migración interna está impactando en la dinámica económica de la Ciudad de México al influir en la oferta y demanda de trabajo y en la distribución de la fuerza laboral. En conjunto, estos datos sugieren que la migración interna está teniendo un impacto multifacético en la Ciudad de México, tal como lo planteaba la hipótesis inicial, al influir en diversos aspectos de la vida urbana, incluyendo la composición demográfica, la dinámica social y económica, y la calidad de vida de sus habitantes.

VIII. Conclusiones

La investigación sobre el impacto de la migración interna en la Ciudad de México ofrece una visión detallada de cómo este fenómeno influye en diversos aspectos de la vida urbana en la capital mexicana. Los datos recopilados revelan tendencias significativas que muestran la complejidad y la importancia de la migración interna en la dinámica demográfica, social y económica de la ciudad.

Se destaca la alta proporción de migrantes jóvenes en la Ciudad de México. Los datos muestran que los grupos de edad de 20 a 34 años representan más del 50% de la población migrante, lo que indica una tendencia hacia la migración de jóvenes adultos en busca de oportunidades laborales, educativas u otras en la ciudad. Esta concentración de migrantes jóvenes plantea desafíos en términos de integración social, acceso a servicios y empleo, especialmente considerando que muchos de estos migrantes pueden tener necesidades específicas relacionadas con la vivienda, la educación y la salud.

Además, se observa una importante proporción de migrantes que se mudan a la Ciudad de México para reunirse con la familia o debido a cambios u ofertas de trabajo. Estos motivos reflejan la influencia de factores económicos y sociales en las decisiones de movilidad, así como la importancia del mercado laboral y las redes familiares en los movimientos migratorios. Por otro lado, preocupa el bajo porcentaje de migrantes mayores de 60 años, lo que sugiere barreras estructurales o sociales que limitan la movilidad de las personas mayores y plantea interrogantes sobre su calidad de vida y bienestar en la ciudad.

En este sentido, vale la pena mencionar que la migración interna está teniendo un impacto significativo en la Ciudad de México en términos de composición demográfica, dinámica social y económica, y calidad de vida de sus habitantes.

Estos hallazgos confirman la hipótesis inicial de que la migración interna está influenciando en diversos aspectos de la vida urbana en la ciudad y subrayan la importancia de comprender y abordar los desafíos y oportunidades asociados con este fenómeno.

Esta investigación sugiere varias áreas de investigación que podrían explorarse en mayor profundidad para mejorar la comprensión de la migración interna en la Ciudad de México y sus implicaciones para el desarrollo urbano y social. En primer lugar, podrían realizarse estudios longitudinales para analizar los efectos a largo plazo de la migración en la integración social y económica de los migrantes, así como en la cohesión comunitaria y la identidad cultural en la ciudad.

Existen títulos que podrían acompañar la agenda de investigación, como pueden ser:

- Transformaciones poblacionales y sociales a raíz del impacto de la migración interna en la Ciudad de México

Estos estudios podrían seguir a grupos específicos de migrantes a lo largo del tiempo para evaluar cómo cambian sus condiciones de vida, sus oportunidades de empleo y su participación en la sociedad a medida que se integran en la ciudad.

Además, podrían desarrollarse investigaciones cualitativas para comprender las experiencias y percepciones de los migrantes en la Ciudad de México. Estos estudios podrían utilizar métodos como entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante para explorar cómo los migrantes perciben y experimentan la vida en la ciudad, así como para identificar barreras y oportunidades para su integración y participación en la sociedad. Esto proporcionaría información valiosa para el diseño de políticas y programas que aborden las necesidades y aspiraciones de los migrantes y promuevan una convivencia inclusiva y equitativa en la ciudad.

Por último, podrían realizarse estudios comparativos para analizar las diferencias en los patrones y efectos de la migración interna en diferentes ciudades de México o en contextos urbanos similares en otros países. Estos estudios podrían examinar cómo factores como la infraestructura urbana, las políticas de vivienda, el mercado laboral y la oferta de servicios públicos influyen en los movimientos migratorios y en la integración de los migrantes en diferentes contextos urbanos. Esto permitiría identificar buenas prácticas y lecciones aprendidas que podrían ser aplicadas en la Ciudad de México y en otras ciudades para mejorar la gestión y el impacto de la migración interna. En conjunto, estas nuevas agendas de investigación podrían contribuir a una comprensión más completa y matizada de la migración interna en la Ciudad de México y a la formulación de políticas y programas más efectivos para abordar los desafíos y aprovechar las oportunidades asociadas con este fenómeno.

Posibles soluciones

Para abordar la problemática de la migración interna en la Ciudad de México, es fundamental implementar una serie de soluciones integrales que consideren las diversas dimensiones del fenómeno migratorio y las necesidades de los migrantes. Algunas posibles soluciones incluyen:

- 1. Políticas de inclusión y integración: Es necesario desarrollar políticas públicas que promuevan la inclusión y la integración de los migrantes en la sociedad mexicana. Esto incluye garantizar el acceso equitativo a servicios básicos como salud, educación y vivienda, así como promover la igualdad de oportunidades en el mercado laboral y la participación activa en la vida comunitaria.
- 2. Fortalecimiento del mercado laboral: Se deben implementar medidas para fortalecer el mercado laboral y crear oportunidades de empleo digno y bien remunerado para los migrantes. Esto puede incluir la promoción de programas de capacitación y formación profesional adaptados a las necesidades del mercado, así como la creación de incentivos para la contratación de trabajadores migrantes por parte de empleadores.
- 3. Desarrollo de programas de apoyo psicosocial: Muchos migrantes enfrentan desafíos emocionales y psicológicos durante el proceso de migración y adaptación a un nuevo entorno. Por lo tanto, es importante desarrollar programas de apoyo psicosocial que brinden asesoramiento y orientación a los migrantes, así como espacios seguros para compartir experiencias y recibir apoyo emocional.
- 4. Fomento de la cohesión social y la convivencia intercultural: Se deben promover iniciativas que fomenten la cohesión social y la convivencia intercultural entre migrantes y la población local. Esto puede incluir la organización de actividades culturales y recreativas, la creación de espacios

- de encuentro y diálogo intercultural, así como la promoción de campañas de sensibilización y educación sobre la diversidad y el respeto a los derechos humanos.
- 5. Cooperación interinstitucional y coordinación de políticas: Es necesario fortalecer la coordinación entre diferentes instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil para garantizar una respuesta integral y coordinada a la problemática de la migración interna. Esto incluye la elaboración de planes y estrategias de acción conjunta, así como la asignación adecuada de recursos y la evaluación periódica de los impactos de las políticas implementadas.

La problemática de la migración interna en la Ciudad de México requiere de un enfoque integral y coordinado que combine políticas de inclusión y integración, fortalecimiento del mercado laboral, programas de apoyo psicosocial, fomento de la cohesión social y la convivencia intercultural, y cooperación interinstitucional. Implementar estas soluciones contribuirá a promover una migración segura, ordenada y regular, así como a garantizar la integración y el bienestar de los migrantes en la sociedad mexicana.

IX. Bibliografía

Cámara de Diputados. Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos. http://www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/012_comisioneslxii/01_o rdinarias/002_agua_potable_y_saneamiento/13_marco_juridico/01_constitucio n_politica_de_los_estados_unidos_mexicanos#:~:text=Art%C3%ADculo%204. &text=Toda%20persona%20tiene%20derecho%20al,%2C%20salubre%2C%20 aceptable%20y%20asequible.

Flores, E. (1963). Elementos de las finanzas públicas mexicanas. Porrúa.

Gómez, A. (2020). La construcción del Milagro Mexicano. Historia Mexicana, 69(3), 1247–1310.

Salazar, G. E. (1993). Musgrave, Richard A.; Musgrave, Peggy B.: Hacienda Pública. Teórica y Aplicada" (Book Review). Boletín de Estudios Económicos, 48, 602.

Tello, C. (2010). Notas sobre el Desarrollo estabilizador. Economía Informa, 364, 66–71.

Tello, C. (2014). La economía política de las finanzas públicas: México 1917-2014 (Primera edición). Universidad Nacional Autónoma de México.

W. Reynolds, C. (1977). Por qué el "Desarrollo Estabilizador" de México fue en realidad desestabilizador. El trimestre económico, 44(176), 997–1023.

Rodríguez Barba, F. (2016). México y la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU. Chroniques des Amériques, 16(1).

Espinosa-Márquez, A., Cuevas-Herrero, E., & Rivera-Hernández, C. (2020). Agenda 2030 y Desarrollo Sostenible. Un Reto para los Gobiernos Locales en México. Olga Vázquez Guzmán Mario Miguel Carrillo Huerta (Coordinadores), 79.

Transparencia presupuestaria . Observatorio del gasto. Secretaría de Hacienda Crédito Público (SHCP) 2023. Disponible У en: https://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/es/PTP/Infografia_PEF_2023 Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Agenda 2030. Iniciativas de CID representativas por ODS. Secretaría de Gobernación, 2023. Disponible en: https://www.gob.mx/amexcid/acciones-yprogramas/proyectos-e-iniciativas-de-cooperacion-internacional-para-eldesarrollo-representativos-por-objetivos-de-desarrollo-sostenible

Lastra, R. P. (2002). *Análisis demográfico de la migración interna en México:* 1930-1990. Plaza y Valdés.

Acosta, F., & Cruz, R. (2015). Factores económicos y sociales asociados a la migración interna en México en el período 1995-2010. Rodolfo Cruz Piñeiro y Félix Acosta, coords., Migración interna en México: tendencias recientes en la movilidad interestatal, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 115-148.

Cárdenas Gómez, E. P. (2014). Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. *Intersticios sociales*, (7), 1-28.

Granados Alcantar, J. A., & Quezada Ramírez, M. F. (2018). Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015. *Estudios demográficos y urbanos*, 33(2), 327-363.

Canales, A., & Montiel, I. (2007). De la migración interna a la internacional. En búsqueda del eslabón perdido. *Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas, 16.*

Quintana, L., & Salgado, U. (2016). Migración interna mexicana de 1990-2010: un enfoque desde la nueva geografía económica. *Problemas del desarrollo*, 47(184), 137-162

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.

Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite

Partido Acción Nacional en la Ciudad de México

Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.